

## Comunicación y ambientes de aprendizaje “Una estrategia para mejorar los desempeños en el aula”

### Communication and learning environments "a strategy to improve the performance in the classroom" <sup>1</sup>

Cruz, Claudia Yaneth; Reyes González, Pedro; Barón Pereira, Nancy

Claudia Yaneth Cruz (\*)

clauyan34@gmail.com

Institución Educativa Técnica Salamanca, Yemen

Pedro Reyes González (\*\*)

pr3gonzalez@hotmail.com

Institución Educativa Técnica Salamanca, Colombia

Nancy Barón Pereira (\*\*\*)

nancy.baron@uptc.edu.co

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia,  
Colombia

#### Revista de Investigaciones de la Universidad Católica de Manizales

Universidad Católica de Manizales, Colombia

ISSN: 2539-5122

ISSN-e: 0121-067X

Periodicidad: Semestral

vol. 17, núm. 30, 2017

revistaeducacion@ucm.edu.co

Recepción: 18/10/2017

Aprobación: 12/03/2018

URL: <http://portal.amelica.org/ameli/journal/498/4983325006/>

**Resumen:** La comunicación y los ambientes de aprendizaje se constituyen como pilares fundamentales para la construcción del conocimiento de los estudiantes. Bajo este precepto, el artículo da cuenta de un trabajo de intervención que tuvo como finalidad fortalecer las prácticas pedagógicas a través de la construcción de ambientes de aprendizaje, donde la comunicación entre los estudiantes, docentes y padres de familia se convierte en el reactor del desarrollo de los procesos pedagógicos. Metodológicamente, el proceso siguió los principios de la Investigación Acción, basada en la teoría de Elliott (2005). Las técnicas e instrumentos para el diagnóstico, recolección y análisis de los datos fueron: encuesta semiestructurada, talleres y el diario de campo. Las categorías de análisis teóricas, de acuerdo con la naturaleza del proceso de intervención educativa (comunicación, educación en la escuela rural, ambientes pedagógicos), se abordan desde los postulados de autores como Sarramona (1988), Freire (1973), Skliar (2009) y Mejía (2011), concluyendo que la comunicación es un factor fundamental en el desarrollo del ser humano y que obtiene el carácter de determinante en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

**Palabras clave:** comunicación, aprendizaje, ambientes de aprendizaje, educación rural.

**Abstract:** Communication and learning environments are considered as fundamental pillars for the construction of knowledge on students. Under this precept, this paper gives account of an intervention work whose aim was to strengthen the pedagogical practices through the construction of learning environments, where the communication among students, teachers and parents become the reactor for the development of pedagogical processes. Methodologically, this process followed the Action-Research principles, based on the theory proposed by Elliott (2005). The techniques and instruments for the diagnostic, data collection and analysis were a semi-structured survey, workshops and field diaries. The theoretical analysis categories, according to the nature of the process of educational intervention (communication, education at rural schools, pedagogical environments), are addressed from the tenets proposed by authors as Sarramona (1988), Freire (1973), Skliar (2009) and Mejía (2011). It is being concluded that the communication is a fundamental factor in the development of

the human being and that it obtains a determinant character in the teaching and learning processes.

**Keywords:** communication, learning, learning environments, rural education.

## INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene como objetivo fortalecer las prácticas pedagógicas a través de la identificación de las barreras de comunicación existentes entre docentes, padres de familia y los estudiantes de los grados 3° y 5° de la sede central primaria de la Institución Educativa Técnica Salamanca del municipio de Samacá Boyacá. En el diagnóstico realizado de las dinámicas de la institución educativa, se evidenció poca interacción y acompañamiento escolar de los padres a sus hijos e hijas; quienes, a su vez, se quejan de la responsabilidad del docente frente a los procesos de enseñanza y aprendizaje de sus hijos; partiendo de ello es necesario implementar diversas estrategias pedagógicas que permitan los procesos de comunicación y de interacción entre los tres agentes activos del proceso educativo y con ello potenciar los aprendizajes de los escolares.

La educación es un acto comunicativo y dialógico por naturaleza, donde el aprendizaje en los estudiantes es el resultado de la comunicación e interacción entre estos y todos los actores que intervienen en su proceso formativo, en escenarios o ambientes construidos dentro y fuera del aula, donde se presenta una mediación y construcción dialógica del conocimiento y donde los momentos y las acciones deben estar encaminadas al reconocimiento mutuo de los mensajes y saberes compartidos y su significación universal dentro del ámbito pedagógico, social y cultural de los estudiantes y su entorno.

De acuerdo con lo anterior, a lo largo del documento se precisarán las estrategias pedagógicas y didácticas con el fin de describir prácticas de comunicación que posibilitan ambientes de aprendizaje en los grados 3° y 5° de la sede central primaria de la Institución Educativa Técnica Salamanca de Samacá, observando las distintas situaciones comunicativas que se dan entre los actores del proceso educativo dentro y fuera del aula, sin dejar de lado la influencia del entorno sociocultural inherente del entorno, todo ello con el propósito de contar con la información pertinente que permita diseñar ambientes integrales de aprendizaje que fortalezcan la comunicación, y con esto poder crear un contexto educativo favorable que contribuya a la optimización del proceso de enseñanza aprendizaje de manera efectiva.

La investigación precisa un enfoque cualitativo, de tipo crítico social (Sandoval Casilimas, 2002). Esta investigación se lleva a cabo a través de la Investigación Acción, basada en la teoría de Elliot (2005) en la cual se plantea tres fases de desarrollo.

Para los docentes innovadores, es de vital importancia indagar constantemente sobre nuevas estrategias para fortalecer el ambiente de aprendizaje en el aula, lo cual es esencial en un proceso de enseñanza y aprendizaje eficiente y efectivo, pues a través de la innovación y desarrollo comunicativo se puede contribuir al establecimiento de escenarios educativos, que permitan a los estudiantes encontrar las respuestas a sus expectativas formativas y de vida, en medio de las posibilidades que les da la escuela y las exigencias de este mundo globalizado, inmerso en la masificación de uso de las tecnologías de la información y comunicación (TIC), como herramientas de optimización de los procesos educativos a nivel mundial.

---

## NOTAS DE AUTOR

(\*) **Claudia Yaneth Cruz.** Especialista en Lúdica Educativa. Profesora Institución Educativa Técnica Salamanca, Samacá, Boyacá, Colombia.

(\*\*) **Pedro Reyes González.** Especialista en Necesidades de Aprendizaje en lectura, escritura y matemáticas. Profesor Institución Educativa Técnica Salamanca, Samacá, Boyacá, Colombia.

(\*\*\*) **Nancy Barón Pereira.** Magíster en Docencia de Idiomas. Profesora Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, Boyacá, Colombia.

Las estrategias educativas deben propiciar el fortalecimiento del proceso de interacción docente-estudiante, y requieren, además, de unas características que permitan el establecimiento de competencias comunicativas primordiales como: la comprensión, la interpretación, el análisis, la autorreflexión y la crítica.

Con fundamento en la conceptualización y enfoque propuesto, se considera necesario abordar este tema con el propósito de indagar sobre las maneras de mejorar los ambientes de formación, partiendo del fortalecimiento de la comunicación durante el proceso de enseñanza aprendizaje. Además, al entender la comunicación como pilar fundamental de interacción durante el encuentro pedagógico, el docente puede establecer un encuentro significativo en el aula, que propicie una interacción efectiva y una comprensión multilateral, siendo consientes de la importancia que tiene las características del proceso comunicativo de los estudiantes con sus padres y su incidencia en su vida escolar.

De igual manera, es un intento por abordar la comunicación y su incidencia en el ambiente escolar, como escenario de interacción entre docente –estudiante, de los grados 3° y 5° de la Institución Educativa Técnica Salamanca, sede primaria central, del municipio de Samacá – Boyacá; resaltando la importancia de la comunicación como mecanismo de incidencia en la calidad educativa y la formación integral y efectiva de los educandos.

Por ende, entender la cotidiana interacción bidimensional entre el docente y los estudiantes en el aula de clase, como una sucesión de acciones sociales o comunicativas; es un tema de gran importancia para el presente estudio, dado que es durante este proceso que se lleva a cabo la emisión de postulados educativos que además de necesitar la comprensión, deben ser aceptados unánimemente por las partes dentro del proceso de construcción continua del conocimiento.

Un aspecto de gran importancia para esta investigación es que la población de estudio se verá beneficiada con estrategias pedagógicas, que llevan a adoptar nuevas y novedosas condiciones de aprendizaje, haciendo el proceso de formación más agradable y menos monótono para los niños, partiendo de la construcción de un ambiente educativo más cordial, comprensivo y humanizado, lo que genera en los estudiantes el deseo de aprender.

De igual manera, se puede contemplar la posibilidad de que el estudio pueda propiciar un cambio de actitud y visión en los docentes sobre la importancia que tiene la comunicación como pilar de la interacción escolar y de las relaciones sociales y humanas dentro y fuera del salón de clases, mostrando cómo los métodos y mecanismos de propiciar los procesos comunicativos influyen en los ambientes educativos.

Para lo cual, se considera necesario plantear el diseño y aplicación de talleres como escuelas de padres y actividades pedagógicas que permitan realizar un diagnóstico de la realidad comunicativa dentro y fuera del aula de clase y una proyección de un ambiente pensado en motivar a los estudiantes por aprender, relacionarse y construir su propio conocimiento a partir de sus experiencias y las de sus pares; donde el docente sea el agente dinamizador de este proceso al interactuar dentro y fuera del aula con el propósito de generar procesos comunicativos que aseguren una deconstrucción y construcción permanente de los conocimientos y la formación social, crítica y humana de los estudiantes.

## METODOLOGÍA

El enfoque de la presente investigación es cualitativo, de tipo crítico social, que conduce al desarrollo comunitario, enfocado a resolver un problema social concreto (Sandoval Casilimas, 2002). Metodológicamente, sigue los principios de la investigación acción retomando los postulados de Elliott (2005); que permite fortalecer la práctica docente, mediante procesos de comprensión de la realidad educativa, la cual se construye desde y para la práctica, y los sujetos son agentes participativos en la transformación y mejoría de sus propias prácticas.

De las fases que plantea Elliott (2005), se han desarrollado la de diagnóstico, a través del taller de identificación “Rompiendo barreras por la excelencia” y el cuestionario sociodemográfico, los cuales

permitieron contextualizar la población y la problemática. Y ahora, la investigación está en la fase de planeación y acción, donde se han implementado estrategias lúdico - pedagógicas como: acta de compromiso de padres de familia, formato de autoevaluación de padres y estudiantes, actividades lúdicas y de reflexión, proyecto lecto – escritor, cuaderno viajero, grupos de WhatsApp; estrategias que han permitido establecer escenarios de comunicación e interacción entre los actores de la comunidad educativa, para así, brindar una solución pedagógica a las barreras que se presentan día a día frente a los procesos de interacción, planteando y ejecutando estrategias que fortalecen el ambiente escolar, fortaleciendo las competencias comunicativas y emocionales, mediante la promoción del diálogo y la motivación hacia el aprendizaje, buscando con ello mejorar las prácticas de aula y lograr de manera significativa la formación integral que se busca en los estudiantes colombianos.

Con ello se espera establecer un buen ambiente de enseñanza y aprendizaje a propósito de tomar conciencia acerca de la importancia de la comunicación para un adecuado desarrollo académico, personal, social y cultural de los estudiantes; resaltando el fortalecimiento de su autoestima, la cual se considera es una poderosa herramienta que influye en el buen desarrollo de la comunicación y permite transmitir y asimilar de manera efectiva los conocimientos, facilitando la interacción y propiciando un ambiente de aprendizaje que posibilite el compartir y reconstruir conocimiento significativo.

## MARCO TEÓRICO

Las concepciones actuales sobre la comunicación entre personas plantean que esta es un proceso por medio del cual una persona provoca significados en la mente de otra, a través de la emisión de mensajes verbales o no verbales (Sperber, 1991; McCroskey et al., 2006; citados por Camargo y Hederich, 2007, p. 4).

En la actualidad, como en ningún otro momento de la humanidad, la globalización, el uso de las nuevas tecnologías y transculturalidad derivada de los movimientos sociales y culturales emergentes, han venido resignificando no solo las formas de desarrollar las tareas productivas, minimizando costos, disminuyendo los tiempos de producción y optimizando las operaciones, sino que también ha venido transformando los recursos, las técnicas de comunicación y especialmente la manera como se dan las relaciones humanas y la comunicación entre y desde todos los grupos sociales. (Mejía, 2011).

Frente al tema de la educación en la era de las telecomunicaciones, Rivero, Arrieta y Vejas (2011) sienten que

las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la enseñanza imponen un reto que requiere acciones eficaces y concretas, que conduzcan a transformaciones pedagógicas y metodológicas en un marco educativo completo, definiendo objetivos, reestructurando planes y programas de estudio y creando estrategias didácticas que permitan adaptar los sistemas educativos y anticipar propuestas para enfrentar cambios futuros, promovidos por el desarrollo de las TIC, definiendo un nuevo rol y función del docente. (p. 35)

Como resultado se han visto transformadas, no solo las políticas que establecen los sistemas y modelos pedagógicos, sino también la manera como se disponen los ambientes de aprendizaje en las aulas de clase y la forma como se establecen y desarrollan las relaciones interpersonales, la comunicación entre los actores del proceso de enseñanza aprendizaje dentro y fuera del aula y el tipo, la calidad y el proceso significativo de los aprendizajes por parte de los escolares, teniendo en cuenta los procesos sociales y culturales que se derivan de la extensión de la existencia misma de los actores que intervienen en el proceso educativo. (Duarte, 2004).

Por su parte, Skliar (2009) afirma que existe una crisis escolar y hace referencia a la necesidad de

educar a cualquiera y a cada uno, además de estar juntos en el proceso educativo, reflexionando sobre la deslegitimación al perder su rumbo, su identidad, su razón de ser del papel de la escuela al no cumplir en estos momentos con su función de resolver problemas de convivencia y de desigualdad y el más importante el de educar a todos por igual, siendo conscientes además de dar sentido al educar en este aquí y ahora, es decir, en este presente en toda su extensión. (p. 117)

En este momento, en el que el mundo se encuentra inmerso en lo que se denomina la Sociedad del Conocimiento, en la cual: el saber, la información, la comunicación, las relaciones interpersonales y el conocimiento mismo, han venido siendo resignificados y son el sustento del mercantilismo educativo de estos tiempos. Estas nuevas formas de valorar los conocimientos y las formas de adquirirlos, para las nuevas generaciones, son un punto importante de partida para la presente investigación, dando lugar a interrogantes tales como ¿Por qué los malos resultados académicos de los estudiantes?, ¿Qué importancia tienen los ambientes de aprendizaje y la comunicación en la educación de nuestros tiempos? Y ¿cómo aprenden ahora los estudiantes? (Mejía, 2011).

Como docentes investigadores del siglo XXI, es obligatorio responder los anteriores interrogantes, reflexionando en la praxis cotidiana sobre la necesidad de satisfacer las demandas del prototipo de estudiantes que se deben formar en una sociedad del conocimiento, la cual exige estudiantes competitivos, empoderados, críticos, reflexivos y conscientes de su papel como miembros dinamizadores de la sociedad a la cual pertenecen y como individuos que comprenden y transforman su entorno social y cultural.

Por lo anterior, se debe considerar las posibilidades de formar integralmente seres humanos en medio de un ambiente de aprendizaje democrático y problematizado, como un escenario compartido por seres sociales que intercambian experiencias, donde las relaciones interpersonales estén mediadas por el diálogo y el crecimiento mutuo como una acción consciente y emancipadora de individuos que buscan aprender a pensar, reflexionar y comprender las condiciones características de su realidad, y así, mediante el conocimiento científico sobre las mismas, lograr una transformación social y cultural de su entorno.

Para lograr los fines propios de una educación eficiente enmarcada en el conocimiento es necesario entrar a considerar el ambiente escolar, el papel del docente y la importancia de la significación e interpretación de la interacción del estudiante con todos los componentes sociales, culturales y pedagógicos como elementos inmersos dentro de su proceso de aprendizaje que dinamizan las experiencias y los encuentros del estudiante con el conocimiento. Encuentros que son orientados y enriquecidos por todos los integrantes de la comunidad educativa que contribuyen a la deconstrucción y reconstrucción de saberes por parte del estudiante.

Estas consideraciones de formas de comunicación, ambientes y tipo de aprendizaje deben ser contextualizadas, por lo tanto, ubicamos estos en referencias teóricas inmersas en la educación popular, la cual hace referencia a un campo de acción en escenarios rurales, periféricos, en condiciones de desfavorabilidad económica, social y cultural a la luz de las nuevas consideraciones contextuales de los procesos pedagógicos exigidos por la sociedad del conocimiento, en un mundo cada vez más globalizado que requiere una formación y unos aprendizajes cada vez más intangibles y sistematizados que muy seguramente no se dan en escenarios como los que se abordan, en las mismas condiciones y con las mismas garantías de capacidad o de competitividad entre pares.

De acuerdo con lo anterior, es necesario precisar lo que afirma Mejía (2011),

la educación popular tiene como finalidad la superación de iniquidades en contextos rurales y urbanos, en escenarios de injusticia y discriminación hacia los sectores populares y ligados a la construcción de pedagogías mediadas con un diálogo con su realidad (...) buscando construir y deconstruir la realidad educativa con una mirada crítica. (p. 58)

Por consiguiente, se considera que en este momento las instituciones y los docentes del siglo XXI, necesitan una reconversión, con el propósito de empezar a pensar en un cambio de la práctica de la pedagogía tradicional, reflejada en la instrumentación de las clases que se evidencia en algunos escenarios escolares, para poder dar paso a la innovación que requiere la práctica pedagógica en estos días a la luz de la influencia de las transformaciones en las condiciones sociales, culturales, políticas y económicas en las que se han suscitado cambios sustanciales en la disposición de los sistemas, modelos y políticas educativas actuales que llevan consigo el condicionamiento de los ambientes de aprendizaje, los procesos comunicativos y la forma como se comparten y se adquieren los aprendizajes en esta llamada nueva sociedad del conocimiento.

Estas condiciones en las que se produce cotidianamente el proceso de interacción escolar en medio de un ambiente globalizado e influido por la incursión prolongada del uso de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación, como herramientas que pretenden dinamizar los procesos de enseñanza y aprendizaje en las aulas, muestran la necesidad de resignificar el deber ser del papel del docente como mediador en el proceso educativo en las aulas y su compromiso en la contextualización de la educación en el siglo XXI, teniendo en cuenta el medio cultural y social en que se han venido formando los estudiantes.

Por lo anterior, es imprescindible para los docentes empezar a comprender la importancia de la influencia de dichos cambios en la conceptualización, análisis y contextualización de los actuales significados que se le han venido dando a los ambientes de aprendizaje, comunicación y su incidencia en el aprendizaje en las aulas escolares y especialmente en la educación primaria en contextos internacionales, regionales y locales.

De esta forma, se debe dar importancia al análisis del concepto de comunicación escolar, ambiente de aprendizaje y aprendizaje que se han venido manejando en las últimas décadas, no sin antes partir de algunas consideraciones de autores como Sarramona (1988) y otros que conceptualizan la educación como un proceso naturalmente comunicativo mediado por el diálogo.

## Comunicación y educación en la escuela rural

El vínculo entre los conceptos de educación y comunicación debe analizarse a partir de que la educación es un fenómeno social que implica relaciones de enseñanza-aprendizaje (Meléndez, 1985). Los alumnos y docentes son emisores y después perceptores de mensajes y tienen como fin común su formación escolar en los distintos niveles. El aprendizaje se da cuando existe un cambio de conducta significativo que resulta de la interacción del emisor y el receptor en el intento por la apropiación del conocimiento (Santoyo, 1981).

La comunicación es uno de los aspectos más descuidados en el ámbito del aula, la escuela y la casa. Desde dentro del aula, los problemas de comunicación pueden existir desde lo que es el idioma, los niveles de comprensión de los alumnos, el léxico y estilos de comunicación de los docentes y de los estudiantes, de esta forma, en muchos casos la fluidez comunicativa entre las partes no es la adecuada, lo cual al no ser de naturaleza asertiva, puede generar malos entendidos y dificultades en la interacción y la comprensión de lo que el docente quiere dar a conocer, lo que afectaría el reconocimiento de los significados conceptuales, que es la base de la construcción de los aprendizajes significativos de los estudiantes.

La comunicación en la escuela se debe tomar como un camino entre dos o más personas y si este análisis lo relacionamos con la educación, es a través de la comunicación que compartimos y construimos un determinado tipo de conocimiento, con otras personas que esperan aprender.

Según Freire (1973), “la educación es comunicación, es diálogo, en la medida en que no es la transferencia del saber, sino un encuentro de sujetos interlocutores, que buscan la significación de los significados” (p. 73), y “la comunicación no es la transferencia o transmisión de conocimientos de un sujeto a otro, sino su coparticipación en el acto de comprender la significación de los significados. Es una comunicación que se hace críticamente” (p. 75).

La comunicación entendida dentro de un buen ambiente de aprendizaje como una acción que tiene como propósito el medio de sustentar la actividad de transmisión de conocimientos entre el docente como emisor y los estudiantes como receptores de los mensajes educativos y la manera de propiciar el encuentro de estos dentro y fuera del aula, cobra gran importancia en la medida que la consideramos además, como la actividad humana que permite la interacción y, por ende, el fortalecimiento de las relaciones de reciprocidad que garantizan el logro de los objetivos propuestos para el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Para que esto realmente se dé, se plantea la necesidad de propiciar una reflexión sobre la importancia de la comunicación dentro del establecimiento de los ambientes de aprendizaje, necesarios para que la acción educativa que lleva a cabo el docente con sus estudiantes como una tarea esencialmente humanizadora, que aparte de potenciar las habilidades y capacidades inherentes en ellos, pueda empoderarlos para que logren

superar sus propias limitaciones y puedan por sí mismos formarse integralmente en medio de un ambiente de interrelación con sus pares y contando con la mediación del docente.

Esta reflexión permite repensar las prácticas de los maestros, el compromiso social de la familia frente al acompañamiento del proceso educativo de sus hijos, y el deseo de los estudiantes por aprender y permanecer en la escuela; todo ello se convierte en un desafío, y es allí donde recobra importancia el desarrollo de este proyecto de intervención con los estudiantes en los grados 3° y 5° de la sede central primaria de la Institución Educativa Técnica Salamanca y poder plantear e implementar estrategias pedagógicas encaminadas al fortalecimiento y mejoramiento de los ambientes de aprendizaje dentro de la institución.

Para Federici (1984, citado por Gómez, 1998), para reconocer la naturaleza de la educación es necesario

reconocer que la enseñanza es una actividad fundamentalmente interactiva y no instrumental (...) de manera dialéctica permite el reconocimiento, la constitución y reconstitución permanente de las relaciones entre cada “yo” y los “otros”, hace parte fundamental del proceso de interacción (...) la calidad de la educación es fundamentalmente la calidad del conocimiento y la comunicación que ella posibilita diariamente, la escucha mutua. (p. 34)

Para Sarramona (1988)

el sistema educativo es básicamente un proceso de comunicación. Cuando la comunicación se destruye desaparece toda la posibilidad educativa (...) desde luego, la educación desaparece si desaparece la comunicación. Pero con ella está en juego mucho más que un acto momentáneo, el acto educativo, está en juego la posibilidad misma de la vida humana. (p. 19)

De igual manera, para Mockus (1991, citado por Grannes, 1998),

en la indagación por la naturaleza de la educación, esta es concebida esencialmente como interacción. La interacción correspondiente como procesos de comunicación y de mutuo reconocimiento que se inscribe, al menos parcialmente, en pautas culturalmente prefigurada (...) la educación es esencialmente interacción. Lleva a reconocer distintas formas de interacción y a privilegiar en la educación la interacción comunicativa orientada hacia el logro de un entendimiento. (p. 18)

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede afirmar que la comunicación o el proceso comunicativo dentro de un ambiente de aprendizaje mantiene una estrecha relación con la enseñanza de los estudiantes, ya que es un medio valioso que permite el establecimiento de las relaciones interpersonales entre los actores del proceso de enseñanza aprendizaje. Por consiguiente, es necesario tratar de conceptualizar la comunicación educativa como un proceso que se modifica a través del tiempo.

De esta forma, es importante llegar a determinar cuáles y de qué forma se dan los procesos comunicativos entre los actores del proceso de enseñanza y aprendizaje, dentro y fuera del aula de los grados 3° y 5°, los cuales permiten el establecimiento de una relación estudiante – docente, estudiante – padre de familia y su incidencia en el aporte y acompañamiento en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes, además de tener en cuenta que estos procesos comunicativos, estas nuevas relaciones interpersonales y estos nuevos tipos de aprendizaje deben ser contextualizados.

En cuanto a las nuevas formas de comunicación y su incidencia en el proceso de enseñanza aprendizaje, Mejía (2011) refiere que

El fenómeno de la comunicación acarrea nuevas particularidades a la realidad educativa y escolar, y transforma sus procesos. Es necesario entonces clarificar que la educación siempre se ha valido de sistemas comunicativos; la novedad está en los soportes técnicos que se hacen presentes en los procesos tecnológicos y que funcionan como medios tecnológicos de información y comunicación (MTIC), los cuales comprenden una nueva relación cognitiva y han cobrado protagonismo en múltiples esferas de la sociedad, incluyendo la educativa y escolar. (p. 47)

Basados en este enfoque, los docentes, estudiantes e instituciones del siglo XXI, nos encontramos frente a un proceso de reestructuración y a una nueva configuración de las formas de interactuar y comunicarnos en el ámbito escolar, a partir de nuevos fenómenos, económicos, políticos, sociales, demográficos y especialmente culturales; que derivados de la globalización y las nuevas relaciones transnacionales que han venido permeando no solo los sistemas y modelos educativos en América Latina y en Colombia, sino también las

formas de relacionarse cotidianamente maestro y estudiante, durante el proceso de enseñanza aprendizaje dentro y fuera de las aulas.

Dichas transformaciones se han venido intensificando durante las últimas décadas por las progresivas incursiones de las nuevas tecnologías de la informática y la comunicación en el ámbito escolar como herramienta que dinamiza los procesos comunicativos en el aula y fuera de ella, hasta llegar a consolidar la presencia de la llamada globalización en el entorno cultural y educativo de los estudiantes, lo cual los hace habitantes del mundo sin salir del lugar que habitan.

Para el caso de la población educativa de los grados 3° y 5°, objetos de este proyecto, estas transformaciones tecnológicas y de comunicación no han tenido representación y reconocimiento por los actores, ya que no son visibles en la formación académica de los padres, la forma de interactuar con sus hijos y su capacidad de acompañamiento en los procesos de enseñanza y aprendizaje dentro y fuera del aula de clase, por cuanto se ve limitada la posibilidad de que los estudiantes por si solos puedan comprender y llegar a transformar la realidad de su contexto y tengan que hacerlo con la ayuda de agentes externos a su entorno familiar.

Frente al tema, Mejía (2011) dice

la comunicación es vital en el nuevo proyecto de cambio de la sociedad, ya que su contenido inmaterial se sirve de las diferentes formas del lenguaje oral, escrito o digital. El punto neurálgico del nuevo análisis es lo comunicativo, esto es, las industrias culturales: cine, radio, televisión y editoriales, aquello que la escuela de Frankfurt había denominado “fábricas del alma”, que en un momento se anunciaban como domesticadoras de cultura, hoy constituyen una mediación básica reestructuradora de los métodos de socialización de jóvenes, niños y niñas, en la era del capitalismo cognitivo. (p. 47)

Dicha conceptualización permite reconocer la existencia de un tercer escenario de socialización y formación de los estudiantes además de la familia y la escuela, con el cual no solo están en contacto los estudiantes de la presente investigación sino de todos en general. También, es importante reconocer el papel del docente en estas nuevas significaciones del proceso comunicativo, desde la forma de comunicarse como agente emisor conceptual y mediador del proceso de aprendizaje de los estudiantes dentro y fuera del aula, frente al tema Del Barrio et al. (2009) consideran que sin duda, la característica más importante de un buen profesor es su capacidad comunicativa, sobre manera si tenemos en cuenta que para lograr mejorar la calidad de la educación, en cualquier nivel, es preciso que la comunicación que el docente establece con sus alumnos sea eficaz (p.389). Por lo que Camargo y Hederich (2007) en su artículo “El estilo de comunicación y su presencia en el aula de clase” nos refieren la posibilidad de “identificar estilos de enseñanza sobre la base de diferencias en el comportamiento comunicativo de los profesores, diferencias que resultan observables en el estilo lingüístico de su discurso en el aula”. (p. 8).

De igual manera, con lo expuesto hasta este momento se puede decir que no solo es importante reconocer la importancia de la comunicación y las nuevas formas de comunicarnos dentro y fuera del aula; sino también, considerar la necesidad de relacionar el proceso comunicativo–educativo con la mediación dialógica de las nuevas tecnologías durante el proceso de enseñanza aprendizaje y las implicaciones del mundo globalizado dentro de la construcción de las mismas. También se hace necesario fortalecer las prácticas comunicativas dentro y fuera del aula de clase, con todos los actores del proceso educativo, de manera que puedan potenciarse los ambientes de aprendizaje, los cuales como se han teorizado, no solo recaen en la escuela, sino en la casa, la comunidad y la sociedad en general.

Por lo anterior se evidencia el surgimiento de una subcategoría conceptual “Globalización y comunicación escolar”, la cual nos permitirá establecer nuevos elementos teórico prácticos que muy seguramente darán fuerza al trabajo en la medida que ayudarán a contextualizar la realidad educativa abordada.

## Ambientes, una posibilidad de comunicarse e interactuar en la escuela

Un ambiente de aprendizaje es un espacio en el que los estudiantes interactúan, bajo condiciones y circunstancias físicas, humanas, sociales y culturales propicias, para generar experiencias de aprendizaje significativo y con sentido. Dichas experiencias son el resultado de actividades y dinámicas propuestas, acompañadas y orientadas por un docente.

Son múltiples las definiciones que se encuentran sobre espacio o ambiente educativo, sin embargo, algunas de las que a continuación se mencionan, aportan a resolver el paradigma de cómo disponer o transformar las condiciones ambientales en las que se lleva a cabo el proceso de enseñanza aprendizaje en las escuelas; por lo que llegar a encontrar la definición de ambiente educativo, es un objeto de reflexión y estudio por parte de quienes nos preocupamos por analizar y determinar estrategias que nos permitan mejorar nuestras prácticas educativas.

Para el establecimiento de las características con las que debe cumplir hoy en día un ambiente educativo, se debe tener en cuenta los factores de orden psicosocial, físico y bioquímico que facilitan o dificultan el encuentro de los actores que son convocados a interactuar durante el proceso de enseñanza aprendizaje dentro y fuera de las aulas de clase, su contextualización con la realidad educativa, su contacto con ese tercer escenario socializador y formador (nuevas tecnologías y los medios masivos de comunicación inmersos en la educación) y la necesidad de comprender la resignificación de la escuela a la luz de la globalización y la sistematización progresiva del saber como medio intangible de capital.

Dicha resignificación de los escenarios donde se da lugar el proceso de enseñanza aprendizaje requiere contemplar lo que dice Mejía (2011) sobre que

a la escuela le han sido retiradas las funciones de socialización y se le reduce a ser una institución formadora de los estándares, como mínimo del conocimiento para vivir en la sociedad globalizada y de las competencias como requerimiento básico para la inserción laboral y productiva, haciendo de la escuela una institución más para el entrenamiento económico de la sociedad. (p. 63)

De esta forma, las posibilidades de que una escuela –Institución Educativa pueda tener una mayor eficiencia en sus resultados dentro de sus expectativas sobre el cumplimiento de su misión educativa, están estrictamente relacionadas con sus capacidades de reflexión sobre cómo emplean los materiales y la manera de disponer del ambiente de aula dentro y fuera de ella, como un instrumento que respalda el proceso de aprendizaje.

En relación con el tema, Duarte (2004) da a conocer una recopilación conceptual sobre ambientes de aprendizaje, partiendo de la reconfiguración cultural que ha sufrido la educación en la actualidad, y entre otras cosas, concluye que

el ambiente educativo no se limita a las condiciones materiales necesarias para la implementación del currículo, o las relaciones interpersonales básicas entre maestros y alumnos. Por el contrario, se instaura en las dinámicas que constituyen los procesos educativos y que involucran acciones, experiencias vividas por cada uno de los participantes; actitudes, condiciones materiales y socio afectivas, múltiples relaciones con el entorno y la infraestructura necesaria para la concreción de los propósitos culturales que se hacen explícitos en toda propuesta educativa. (p. 5)

De igual manera, Duarte (2004), menciona que

los entornos de aprendizaje añaden una dimensión significativa a la experiencia educativa del estudiante, el cual permite atraer su atención, interés, brindar información, estimular el empleo de destrezas, comunicando límites y expectativas, facilitando las actividades de aprendizaje, promover la orientación y fortalecer el deseo de aprender. (p. 6)

De otro lado, el MEN (2015), define el ambiente escolar positivo como

aquellos entornos y dinámicas de las relaciones entre los diversos actores que propicien la comunicación y el trabajo colaborativo, los conflictos se resuelvan de manera pacífica, existen canales adecuados de comunicación el nivel de motivación y compromiso de todos los actores de la institución educativa, para el trabajo escolar es alto. (p. 4)

Con base en los preceptos anteriores, dar un significado al ambiente de aprendizaje va más allá de describir la estructura física, los materiales disponibles y poder describir un ambiente de aprendizaje acogedor, que brinde las posibilidades de que se produzcan relaciones dinámicas humanizadas entre el docente y sus estudiantes durante el desarrollo del proceso de aprendizaje dentro y fuera del aula y, de igual manera, que estas relaciones permitan la construcción de aprendizajes democráticos, críticos y transformadores de las realidades sociales, económicas y culturales de los entornos educativos de los estudiantes.

Mejía (2011) refiere que además de las anteriores características de un ambiente de aprendizaje positivo para el aprendizaje contextualizado a nivel global, se le debe dar un significado desde una nueva visión de la escuela donde las

nuevas perspectivas de pensamiento y acción crítica, marcada por los procesos de negociación en la escuela: la comunicación media una negociación entre la vida cotidiana, cultura ilustrada, propias y raizales, y procesos masivos construidos como imaginario colectivo, la gallada de jóvenes y la cultura de masas, también afectan y reconstruyen de otras maneras las relaciones sociales escolares, ni educación, ni pedagogía sin contexto, sin historia, sin lenguaje, los cuales hacen visibles los intereses de poder. (p. 64)

Teniendo en cuenta lo antepuesto y lo que se ha evidenciado durante las dos primeras etapas de este proyecto, se puede decir que esta contextualización propuesta por Mejía es pertinente y necesaria, toda vez que el contexto del ambiente escolar de los grados objeto de la investigación, requieren ser recontextualizados en cuanto al contacto con las nuevas tecnologías de la información y comunicación (TIC) y la comprensión de las nuevas realidades de interacción dentro y fuera del aula de clase, por parte de todos los actores del proceso educativo, en aras de reconocer de poder plantear estrategias pedagógicas que permitan dar respuesta a las nuevas expectativas de los estudiantes frente a su necesidad de ser competitivos en la sociedad del conocimiento en la cual tendrán que vivir.

Por tanto, es importante para esta investigación dar relevancia a Mejía (2011) cuando dice que

la escuela no solo es un lugar de socialización sino también un nuevo lugar para el control social como proyección simbólica de la identidad. Esa proyección simbólica opera en la estructura propia de los sujetos como una fuerza que se negocia con y en la escuela. Es decir, que el niño no solo va a recibir, también a negociar sus códigos, a exigir que los procesos disciplinarios sean transformados y a dialogar lo que el posee en su estructura propia con lo que la escuela ofrece. (p. 72)

De esta manera se logra que los ambientes de aprendizaje diseñados y el fortalecimiento de la comunicación permitan, no solo la intervención y la transformación de las prácticas de aula, sino la proyección de un mejor ambiente institucional.

En otras palabras, se puede decir que no solo es importante reconocer la importancia de la disposición física de los ambientes y materiales de aprendizaje dentro y fuera del aula; sino también, reconocer las maneras como se construyen las relaciones interpersonales entre los actores del proceso de enseñanza aprendizaje, mediados dialógicamente por los efectos de la globalización y el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en los procesos educocomunicativos, especialmente en los medios rurales como el de la institución educativa.

## Aprendizaje escolar

Partiendo del concepto de aprendizaje, que según Padilla y Ramos (2002), “refiere a la adquisición, se habla de aprendizaje cuando alguien tiene algo adicional a lo que ya tenía, en este sentido aprender se vuelve sinónimo de adquirir algo nuevo” (p. 2), en contexto y para el estudio, el aprendizaje es la adquisición de nuevos conocimientos acorde con las nuevas tendencias de desarrollo. En la mayoría de los trabajos que se

han realizado en pedagogía, se ha concluido que la globalización a nivel transnacional ha producido grandes transformaciones sociales y culturales en el mundo que generan nuevos aprendizajes. Frente al tema, Mejía (2011) siente que

es a la luz de los cambios de época que la educación adquiere un sentido y unas características diferentes a las del modelo que precedió la sociedad del conocimiento. Surge entonces la necesidad de un nuevo discurso y una nueva práctica escolar y pedagógica, la cual comienza a orientar y dar forma a la búsqueda de otras propuestas metodológicas, que surgen de otros procesos innovadores en los diferentes espacios de la sociedad.

Estos cambios producto de la globalización condicionan el establecimiento de los sistemas, modelos y políticas educativas a nivel local en los países y la aplicación de las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (NTIC) en el desarrollo del proceso de enseñanza en las aulas y a la continua influencia ejercida de novedosas formas de obtener y usar la información por parte de los estudiantes, han generado que estos mismos modifiquen los tiempos, ritmos y formas de aprendizaje.

Sobre lo cual Mejía (2011) refiere que

la escuela ha sufrido profundas modificaciones, pasa a ser de un simple aparato ideológico del estado a convertirse en una institución fundamentada en el nuevo modelo de acumulación de conocimiento, tecnología, comunicación e información que desplaza la instrucción y el saber enciclopédico y se adapta a las formas de control propias de nuestra época. (p. 75)

Bajo este enfoque, para los docentes del siglo XXI es de vital importancia asimilar dichos cambios y llegar a entender cómo se ha dado la transformación de la manera como aprenden los estudiantes de su entorno, de sus padres y de la escuela, siendo precisamente en esta última donde se enfoca la atención, para decir que dentro del ambiente de la escuela es donde el estudiante tiene la oportunidad de adquirir de manera significativa los conocimientos que le permitirán la estructuración de su proyecto de vida no solo como estudiante, sino como ser humano y futuro ciudadano del mundo.

Para lo cual es necesario entrar a considerar el ambiente escolar, el papel del docente y la importancia de la significación e interpretación de la interacción del estudiante con todos los componentes sociales, culturales y pedagógicos como elementos inmersos dentro de su proceso de aprendizaje que dinamizan las experiencias y los encuentros del estudiante con el conocimiento. Encuentros que son orientados y enriquecidos por todos los integrantes de la comunidad educativa que contribuyen a la deconstrucción y reconstrucción de saberes por parte del estudiante.

Se puede concluir que el aprendizaje obtenido por el estudiante es el resultado de su continua interacción durante el encuentro histórico, social y cultural con los actores del proceso de enseñanza aprendizaje (padres, conocidos, docentes), quienes durante los primeros años de vida y de formación, tienen la responsabilidad de acompañar el proceso formativo de los estudiantes. En esta etapa, se dice que el individuo está en su zona de desarrollo próximo. De forma gradual, el individuo asumirá la responsabilidad de construir su conocimiento y guiar su propio comportamiento.

Vygotsky (citado por Ander-Egg, 1996) define la zona de desarrollo próximo como:

la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado por la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz. (p. 260)

Entonces, no solo es necesario tener en cuenta la adecuada disposición de los espacios de aprendizaje, sino poner especial atención en la calidad de la comunicación y de las relaciones interpersonales construidas dentro y fuera del salón de clases a propósito de facilitar el encuentro de los conocimientos previos del estudiante con los nuevos referentes conceptuales dados por el docente, padres de familia y los demás actores del proceso de aprendizaje en aras de un conocimiento significativo por parte del estudiante.

Como docentes es importante no solo comprender la importancia de la comunicación y los ambientes escolares; sino también entender como la disposición dentro y fuera del aula de estos dos elementos, inmersos

en el proceso de enseñanza aprendizaje coadyudan a lograr una de las funciones más importantes de los seres humanos que es la de aprender.

En la estructuración de la función de aprender, donde intervienen diversos factores que van desde el medio en el que el ser humano se desenvuelve, así como los valores y principios que se aprenden en la familia; se establecen los principios del aprendizaje como las destrezas, habilidades, valores, conocimientos o conductas con las cuales de manera dinámica gradual se afianza el conocimiento recibido que llega a formar después la base para aprendizajes significativos posteriores.

Tales principios de aprendizaje están estrechamente relacionados con el soporte cultural adquirido por los estudiantes a lo largo de su vida en contacto con su entorno y del cual surge la naturaleza de la estructuración de sus conocimientos, para Freire (1973) “el conocimiento exige una presencia curiosa del sujeto frente al mundo, requiere su acción transformadora sobre la realidad. Demanda una búsqueda constante, implica invención y reinención” (p. 11).

Por lo anterior, se puede decir que la construcción del conocimiento de los escolares no solo está relacionada con su educación y el desarrollo personal, sino también depende de su relación con el contexto cultural y social que los rodea y el tipo de relaciones que construyan con cada uno de los actores internos y externos al aula de clase que intervienen cotidianamente en su proceso de enseñanza aprendizaje, teniendo en cuenta sus experiencias de interacción y en un ambiente mediado por la intervención de un mediador del aprendizaje que para este caso es el docente.

Para complementar lo anterior se puede decir que la internalización progresiva de todos los elementos inmersos en el proceso de interacción escolar llevada a cabo por el estudiante con los elementos y actores del proceso de enseñanza aprendizaje, posibilita la potencialización de sus propias habilidades cognitivas, haciéndolas cada vez más complejas en la medida que las interiorice significativamente de forma independiente partiendo de la comunicación y del diálogo con sus pares.

Por lo anterior, Mejía (2011) refiere que

la importancia de lo comunicativo en la mediación en la educación popular, no se trata de hacer el uso instrumental de aparatos y medios o dinámicas de grupo, sino de abordar el acto educativo mismo como negociación cultural que se puede lograr con múltiples herramientas en coherencia con el actor que se trabaja. Ellas son parte de un proceso educativo comunicativo (...) solo en el momento en el que la persona logra hacer una nueva síntesis entre su individualización, sus preconcepciones, conocimientos y su entorno, podemos afirmar que el contenido educativo y los resultados del aprendizaje han logrado su contexto de acción correspondiente. (p. 125)

Considerar como importante lo comunicativo dentro del proceso de educación de los estudiantes de los grados 3° y 5° de la sede primaria de Institución Educativa Técnica Salamanca, es esencial dado que es por este medio que los estudiantes logran construir interacciones sociales que fortalecen su proceso de construcción de aprendizajes significativos, democráticos, críticos, reflexivos y los convierten en seres integrales, sociales y humanizados capaces de ser competitivos con un saber sistematizado en una sociedad cada vez más homogeneizada y globalizada, con un pensamiento crítico de la realidad para avanzar hacia su emancipación personal y social.

Igualmente, es necesario y de vital importancia para la presente investigación llegar a describir los testimonios y acciones pedagógicas recopiladas en el proceso de investigación, de modo que sirvan para reafirmar o esclarecer el papel del maestro del siglo XXI, en los ejercicios dialógicos y humanizadores dentro en el aula. Dicho papel del docente deberá tener una concepción de lo educativo, enfoques pedagógicos y metodologías que junto a los actores sociales contribuyan y hagan posible al sentido liberador y emancipador de la educación popular, teniendo en cuenta además los retos que plantean las nuevas tecnologías y las mediaciones comunicativas.

De esta forma, los docentes colombianos y en general todos los docentes que laboran en escenarios educativos con características anteriormente expuestas, para logra cumplir con nuestras expectativas vocacionales deben tener una propuesta pedagógica que sea pertinente con la comprensión de las

transformaciones derivadas de la globalización y el uso masivo de las TIC y su incidencia en los procesos educacionales actuales, promoviendo un enfoque transformador de las realidades educativas y las nuevas formas de poder.

Acorde con lo descrito, se considera en esta investigación, el surgimiento de otras subcategorías teóricas: el deber ser del docente a la luz de los procesos de globalización y la consolidación de la sociedad del conocimiento, la cual permitirá contrastar las realidades educativas actuales con la contextualización de las transformaciones derivadas de la globalización y el uso masivo de las TIC en los procesos de enseñanza y aprendizaje dentro y fuera del aula en un medio rural.

Una vez finalizada el desarrollo de cada una de las estrategias pedagógicas se implementaron los instrumentos de recolección de información con el fin de conocer la pertinencia de cada una de ellas y analizar la injerencia en la transformación de las prácticas de cada uno de los actores y que favorecen los procesos de interacción comunicativa y el desarrollo de ambientes pedagógicos.

Como parte de las estrategias planteadas para mejorar los ambientes de aprendizaje y con estos la comunicación dentro y fuera de aula, desarrollamos un taller que lo denominamos “Dialogando aprendemos y nos comunicamos”, que tuvo como finalidad conocer la problemática de comunicación que ellos observaban dentro y fuera del aula y conocer algunas estrategias que ellos planteaban para poder mejorar dicha problemática. Una vez analizados los datos que arrojó el taller con los padres, ellos manifestaron que lo que más se observaba no se notaba el trabajo en equipo, se colocaban muchos apodos entre ellos, se ofendían, se notaba el irrespeto entre ellos que algunas veces terminaban en violencia y hasta golpes acompañados de malas palabras, en medio de juegos bruscos. Además, que se evidenciaba una problemática familiar que estaba caracterizada la mayoría de las veces por peleas entre los padres, infidelidad en los hogares, también se agredían con malas palabras entre ellos, problemas que también terminaban en agresiones verbales y físicas. En las aulas de clase se presentaba que los estudiantes no escuchaban y menos entendían lo que los profesores les querían enseñar y en los hogares los padres no dialogaban con los hijos sobre lo que les pasaba en el colegio y menos les ayudaban con sus problemas personales.

Dentro del desarrollo del mismo taller se contó con el acompañamiento de la psicorientadora de la institución, con quien se aplicó el taller denominado “La técnica de la tortuga”; con este se pudo generar procesos de concienciación y dar estrategias para generar espacios de diálogo y aprender a dar manejo a resolución de conflictos y establecer el diálogo como mecanismo para mejorar las relaciones en los hogares y en las aulas de clase, que el diálogo como punto de partida para una mejor comunicación en medio de un ambiente de respeto, sabiendo escuchar, a ser tolerante, a no responder los insultos y mucho menos con groserías y golpes, respetando la forma de ser de cada uno, de los compañeros y familiares, , no colocando apodos, no guardar rencor entre nosotros mismos.

Como segunda estrategia se convocó a los padres de familia con el propósito de conocer la percepción de los padres de familia sobre los aspectos positivos y a mejorar en el grado quinto. Teniendo en cuenta lo que más contestaron los padres de familia que se organizaron en grupos para compartir su punto de vista y socializar las inquietudes del grupo a los demás asistentes a la reunión.

Una vez socializados los aportes de cada grupo, se concluyó que dentro de los aspectos positivos está el cambio de actitud por parte de los padres en cuanto a su compromiso de en el proceso educativo de sus hijos, en el fortalecimiento de la comunicación de los padres con los hijos y con el docente y en que los padres son más responsables y están más motivados a estar pendientes de los hijos en cuanto su llegada puntual al colegio, en mejorar su presentación personal, que ellos sean obedientes, más responsables al entregar a tiempo sus tareas y trabajos, que sean respetuosos y disciplinados, que estén contentos y satisfechos con la convivencia con sus compañeros, que mantengan ese ambiente acogedor que para ellos es excelente, ya que el espacio donde ellos reciben en clase cuenta con una completa dotación de materiales didácticos y tecnológicos, lo cual los motiva a mejorar cada día no solo como estudiantes, sino como seres humanos.

De igual manera, ellos argumentan que están conscientes del compromiso que tiene el docente al tratar cada vez más de procurar el fortalecimiento del grupo, lo cual ha generado, entre otras cosas, cambios en el ambiente en el salón, que los estudiantes logren aprovechar más el tiempo, que haya más disciplina y respeto entre compañeros, ya que algunas de las estrategias planteadas tiene que ver con el fortalecimiento de los valores humanos fundamentados en el amor propio y la articulación de estos con el horizonte institucional y la estructuración de su propio proyecto de vida, lo cual les permitirá continuar en la ruta del mejoramiento continuo dentro y fuera de la institución en los aspectos académicos y comportamentales.

Como tercera estrategia se aplicó una encuesta a los estudiantes con el fin de conocer su percepción sobre la importancia de la comunicación en el salón de clase con sus compañeros y en la casa con los familiares, ello con el fin de aproximar a los estudiantes a la comprensión que son parte de una familia, un contexto educativo y reconocer la efectividad de las estrategias pedagógicas adoptadas en el curso y si estas contribuyen a mejorar su rendimiento académico y el de sus compañeros.

Teniendo en cuenta la tabulación de los datos, concluimos que para la mayoría, 93%, es importante la comunicación dentro y fuera del aula de clase porque de esta depende que comprendan lo que les explica el docente o lo que comparten con los compañeros; más del 80% reconoce los ambientes de aprendizaje construidos y promovidos dentro del salón, porque ellos mismos hicieron los dibujos utilizados para representar cada ambiente, o en el caso del ambiente tecnológico los utilizan cotidianamente, consideran que las estrategias pedagógicas y aplicadas dentro y fuera del aula fueron buenas; el 100% consideran que sí mejoraron sus desempeños y la convivencia dentro del salón de clase y porque con ellas entienden más al docente y se mejoró su comunicación con él, sus compañeros y con los miembros de su familia.

En cuanto a las respuestas de los padres de familia en la encuesta que se les aplicó, en su totalidad consideran que la comunicación es muy importante en el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes dentro y fuera del aula y que esta ha mejorado notoriamente, como se evidencia en la mayor participación en las actividades, reuniones a los cuales fueron convocados y la mejor participación de los padres en los procesos formativos de los hijos, atribuyéndole este fenómeno a la puesta en acción de diferentes estrategias propuestas por el docente para tal fin, siendo el acta de compromiso y grupo de Whatsapp las que más impacto tuvieron por acercar más a los padres de familia a su compromiso con sus hijos y por permitirles estar más en contacto directo con el docente, sin llegar a tener menos importancia el proyecto lector ni el cuaderno viajero.

De igual manera, más de un 90% consideran que dichas estrategias mejoraron los desempeños de sus hijos, lo cual se veía evidenciado en el cambio de actitud de estos frente a su comportamiento y la importancia del cumplimiento de sus responsabilidades, pero, además, piensan que se debería adicionar a estas estrategias, complementarlas con actividades que fortalezcan el aprendizaje, la comprensión, la comunicación y aspectos actitudinales como el respeto y la responsabilidad.

Con cada una de las estrategias desarrolladas se puede concluir que la comunicación es un factor fundamental en el desarrollo del ser humano y que esta se convierte en determinante en los procesos de enseñanza y aprendizaje, y que, de igual manera, es necesario avanzar en la comprensión que los ambientes de aprendizaje no solo están en la escuela, sino que en la familia y la sociedad general son también factores determinantes de los aprendizajes de los estudiantes.

## REFERENCIAS

- Camargo, U. y Hederich, M. (2007). El estilo de comunicación y su presencia en el aula de clase. *Revista Folios*, (26), 3-12.
- Cenich, G. y Santos, G. (2009). Aprendizaje significativo y colaborativo en un curso online de formación docente. *Revista Electrónica de Investigación en Educación en Ciencias*, 4(2), 7-23. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=273320450003>.

- Del Barrio, J., Castro, A., Ibáñez, A. y Borragán, A. (2009). El proceso de comunicación en la enseñanza. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 387-395.
- Duarte, J. (2004). Ambientes de aprendizaje. Una aproximación conceptual. *Revista Iberoamericana de Educación*. Recuperado de <http://ricoei.org/deloslectores/524Duarte.PDF>
- Elliott, J. (2005). *El cambio educativo desde la investigación acción*. Madrid: Ediciones Morata, S.L.
- Freire, P. (1973). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. México: Siglo XXI Editores.
- Grannes, J. (1998). Cultura escolar y Cultura extraescolar. Rupturas y continuidades. *Revista Educación y Pedagogía*, 9-10(19- 20), 13-25. Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaecyp/article/view/17111>.
- Sarramona, J. (1988). *Comunicación y Educación*. Barcelona - España: Ediciones mceac.
- Mejía, M. R. (2011). *Pensar la educación y la pedagogía en el siglo XXI*. Tunja: U.P.T.C.
- Mejía, M. R. (2011). *Educaciones y pedagogías críticas desde el sur (Cartografías de la educación popular)*. Lima, Perú: CEAAL. Recuperado de <http://aprende.colombiaaprende.edu.co/ckfinder/userfiles/files/Documento%20Orientador%20Foro%20Educativo%202016.pdf>
- Meléndez C, (1985). *La Educación y la Comunicación en México. La Comunicación Educativa*. México: Cosnet.
- Padilla, S. y Ramos, T. (2002). *Psicología del aprendizaje*. México: UNAM.
- Rivero, V., Arrieta, X. y Vejas, M. (2011). Las Tecnologías de la Información y la Comunicación en el quehacer educativo del aula de clase. *Omnia*, 17(1), 34-51
- Sandoval Casilimas, A. (2002). *Investigación Cualitativa*. Santafé de Bogotá: ARFO.
- Santoyo, R. (1981). Algunas reflexiones sobre la coordinación de grupos de aprendizaje . *Perfiles Educativos*, (11).
- Skliar, C. (2009). Educar a cualquiera y a cada uno. Sobre el estar-juntos en la educación. En R. Blanco. (2011). *VI Jornadas de Cooperación Educativa con Iberoamérica sobre educación especial e inclusión educativa. Estrategias para el desarrollo de escuelas y aulas inclusivas*. (pp.117-132). Santiago: OREALC/ UNESCO.
- Sora, H. F. (1999). *Educar el desafío de hoy*. Santafé de Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.

## NOTAS

- 1 Artículo de reflexión derivado de la investigación “Comunicación y ambientes de aprendizaje. Una estrategia para mejorar los desempeños en el aula”, ejecutada en el año 2017 en la Institución Educativa Técnica Salamanca de Samacá, Boyacá, Colombia.